

# Asturias: el juego literario

**Severino Antuña\***

*El salto cualitativo que ha experimentado la literatura infantil y juvenil en asturiano en estos dos últimos años, no es casual. Es fruto de la existencia de un grupo de jóvenes escritores con un alto nivel de creatividad y calidad, y del hecho de que algunos escritores consagrados han decidido escribir para niños y jóvenes. Todos ellos han apostado por la buena literatura y han ganado.*



SUSI G. G., GRANDEINA, EDITORA DEL NORTE, 1996.

**C**on la literatura infantil y juvenil en asturiano ha pasado, en estos dos últimos años, lo mismo que suele ocurrir con las cosechas de manzanas: tras un año más bien flojo, llega otro de abundancia en canti-

dad y calidad, con unos frutos que da gusto saborear y enorgullece mostrar. Esta temporada, el manzano literario astur fructificó con el denominador común del juego literario, ¡Hacia la literatura por la literatura! Este salto cualitativo

no es casual y se debe a la conjunción de, cuando menos, tres factores: la fuerza y el primor de un grupo de escritores jóvenes que aseguran el relevo generacional, el reto que asumen autores consagrados para adultos al dedicarse a es-

cribir para niños y jóvenes y las joyas que publican los narradores afamados.

## Para hacer lectores

La narradora y consagrada poetisa Berta Piñán, en la parte literaria, y Carmen Peña, en el dibujo, presentan *Lula, Lulina* (Trabe; col. Montesín Redrueyu), un cuentecillo en verso con el ritmo y la sonoridad fáciles de los pareados, que lo hacen muy adecuado tanto para la lectura personal, como para ser escuchado de boca de cualquier adulto con sentido del ritmo. Por si fuera poco, el álbum conjuga ilustraciones y texto para lograr un resultado atractivo.

A la vez, Lluçía Fernández Marqués, empeñada en trazar una senda narrativa personal a partir de la herencia literaria recibida y asumida, ofrece *Grandelina* (Editora del Norte; col. Filandón). Acompañada de dibujos de Susi G. G., ésta narración, muy apropiada para leer o escuchar, está engarzada en la literatura tradicional y sobrepasa las convenciones aparentes para mostrar una valoración positiva de la diversidad y de la aceptación del otro.

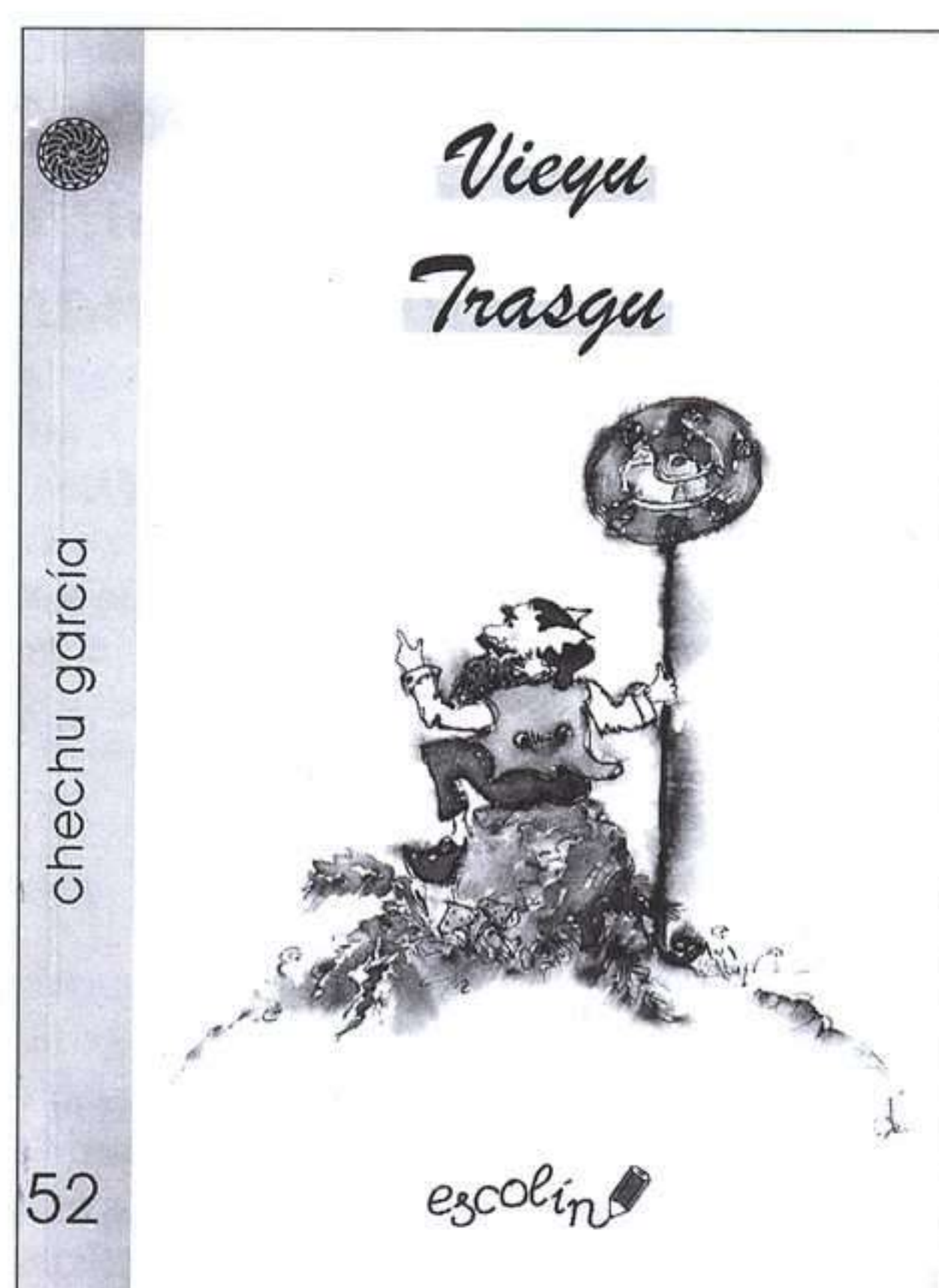
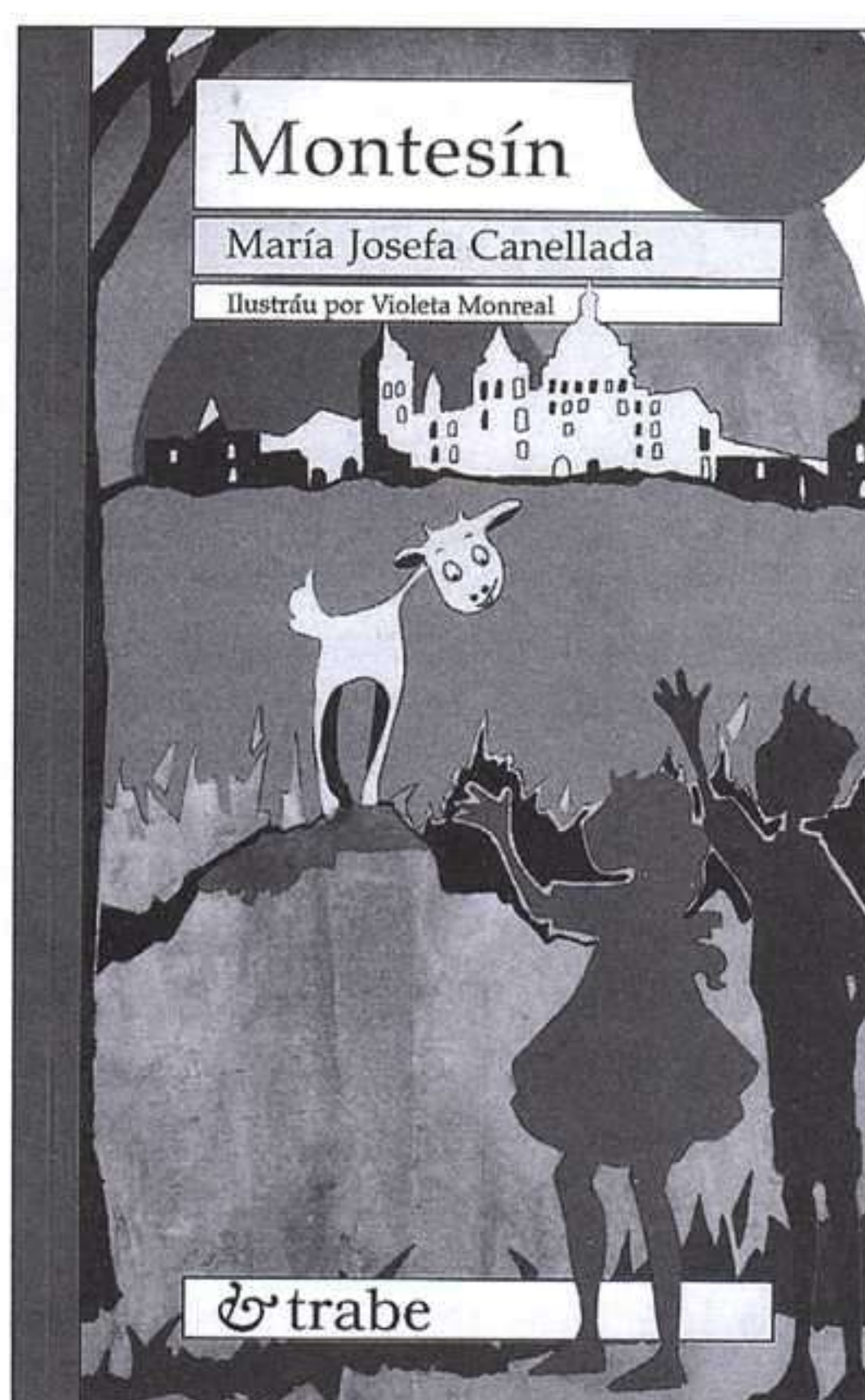
Enrique Carballeira Melendi, con *Un*

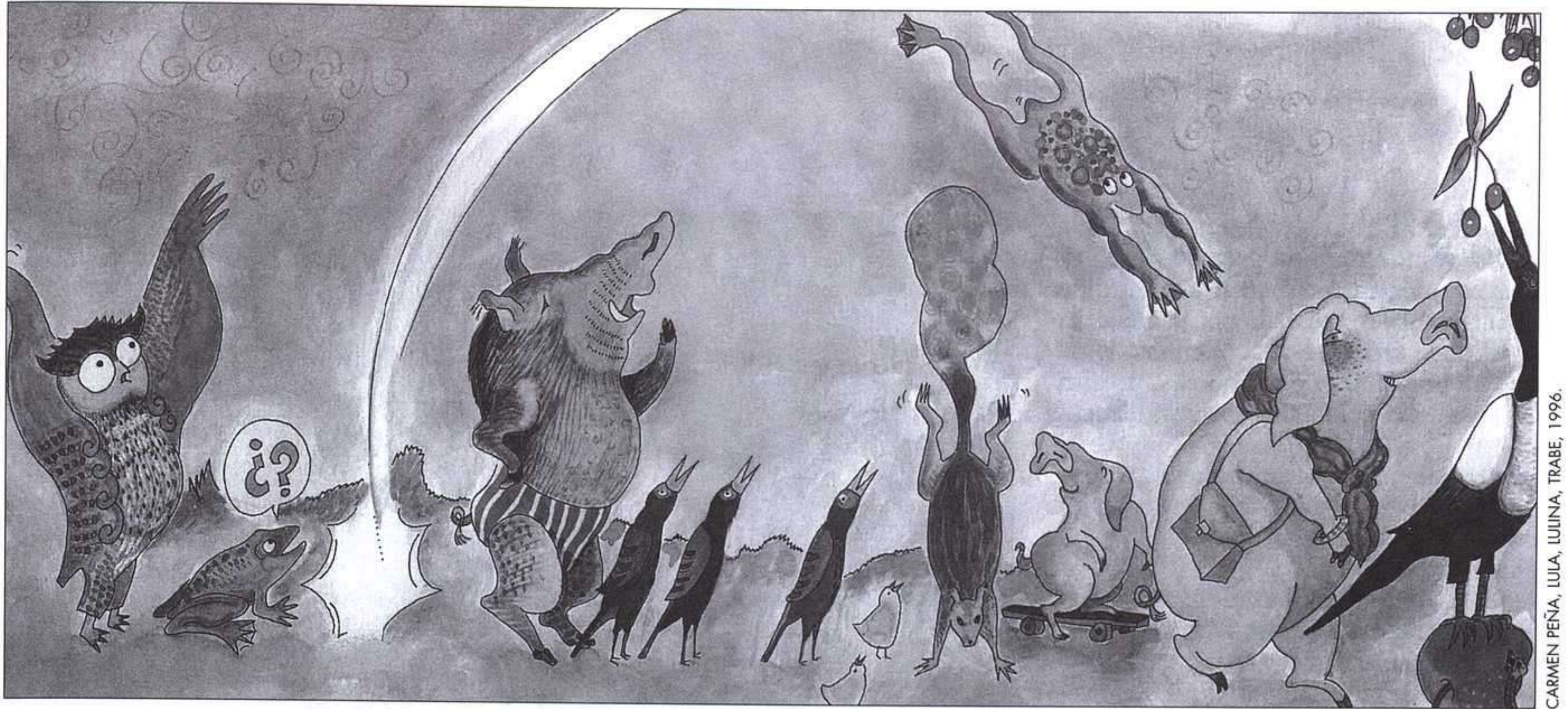
*Carbayu Cocoteru* (Trabe; col. Montesín), ganó el premio Montesín de literatura infantil en 1994, por el ritmo narrativo ágil y desenfadado, el vocabulario sencillo y, sobre todo, la suma de imaginación y humor que hay en la historia. Las de este autor son obras-anzuelo destinadas a enganchar a los niños y niñas desde la primera página, por eso son ideales para hacer lectores. Si, además, se complementan con los dibujos alegres, descriptivos y sugerentes salidos de la pluma del propio autor, mejor que mejor. La trama la componen a partes iguales las aventuras de dos niños detectives, personajes de «fórmula», investigaciones botánicas y sucesos sorprendentes que aseguran la diversión. La originalidad del cuento reside en el tratamiento de la acción y la lograda complicidad del público que se identifica con la historia.

El mismo Carballeira abre otro frente de interés para los lectores con *Tres historias de Ñublina más una de propina* (Editora del Norte; col. Filandón) en la que juega con la mitología asturiana en su versión más sencilla y apacible. La abundancia de personajes míticos le da pie al autor para ofrecer cuatro cuentecillos cortos, divertidos y muy atractivos para quienes ya conocen las aventuras

de Ñuberu, escritas y dibujadas por Miguel Solís Santos. Sin embargo, el autor no es el único en cobijarse a la sombra del árbol mitológico. Chechu García ganó el premio Llectures pa Rapacinos 1996 con *Vieyu trasgu* (Academia de la Llingua Asturiana; col. Escolín). Este profundo conocedor de la épica fantástica y del cómic los une con la mitología a través de este cuento tradicional de final abierto. El lenguaje está muy cercano a la poesía, y el verbo situado al final de la frase proporciona un interesante ritmo de recitación a los pasajes. El carácter lúdico del texto lo complementa el tipo de ilustraciones realizadas por Eva Castaño: infantiles, imaginativas y creativas al mismo tiempo.

Un ejemplo claro de que hace falta estar empapados de lectura para entrar en esta danza de la literatura lo proporciona un relato de Xilberto Llano, traductor de renombre. El oficio literario, el manejo del lenguaje para controlar el *tempo* narrativo y el sentido poético son otros tantos artificios que complican y embellecen *Espantamures* (Trabe; col. Montesín Redrueyu). Aquí el juego literario arranca de una situación «normalita» y va creciendo en intensidad dramática hasta un final sorprendente.





CARMEN PEÑA, LULA, LULINA, TRABE, 1996.

Recurriendo a la técnica de las muñecas rusas literarias, *Espantamures* —publicado con dibujos de Germán García— es una propuesta que, además de posibilitar el disfrute de la lectura, sirve para reflexionar sobre los procesos de escritura.

Y puesto que de Montesín, como colección y como premio de literatura infantil y juvenil, hemos hablado, es obligatorio comentar la reedición de *Montesín* (Trabe; col. Montesín), un clásico indiscutible, el hito que marca la frontera entre la prehistoria y la historia de la literatura infantil y juvenil en asturiano. Al contar las aventuras de este cabritillo y los niños que lo cuidan lejos de Asturias, María Josefa Canellada alcanzó cimas de lirismo y ternura pocas veces igualados. Violeta Monreal, la más internacional de las ilustradoras asturianas, viste de gala una edición por la que mereció la pena esperar todo este tiempo: es el primer número, el nombre y el referente de la colección.

### Para andar solos

Para todos los que apuestan por el diálogo y los valores compartidos entre la juventud de hogaño, Julio Berros Reinoso saca a la luz, con dibujos de Bernabé Santos, *Maxa de branu* (Editora del Norte; col. El Fumu de los Trenes), la narración autobiográfica de una chica a punto de cumplir los 14 años, que escribe un diario contando con la complicidad má-

gica de la noche de San Juan. Las relaciones familiares, nuevos compañeros, problemas de tipo social (escapar de casa, alcoholismo, mendigar...) y tantas situaciones difíciles derivadas de la adolescencia son los núcleos de una obra que bebe en el realismo crítico alemán y rezuma ternura con gotas de didactismo por parte del autor. El resultado es una novela, con el escasamente original formato de diario de pocos días, que trata justamente ese instante maravilloso y pasmante a la vez en el que la juventud deja atrás la infancia y comienza a ver el mundo con los ojos del idealismo.

El problema de este tipo de obras es siempre el de la verosimilitud y el *morbo* que suelen contaminar el tratamiento de los temas de la adolescencia en cualquier lengua. Julio Berros sobrepasa ambas dificultades con elegancia.

La producción literaria juvenil está necesitada de obras de este tipo para favorecer el crecimiento de la juventud. En esa línea —con una pizca de humor ya desde el título— va también *Morfema, morfema, mormera* (Trabe; col. Montesín). Alternar el relato autobiográfico con la narración en tercera persona, las cartas y el diario con la redacción escolar, o ver el mismo suceso desde múltiples puntos de vista son otras tantas variantes del juego literario juvenil, formas de presentar un rompecabezas al que sólo el lector comprometido en el relato puede acabar de darle forma.

La escritora e ilustradora Carme Martínez, que nada perfectamente en el

cuento corto de estructura dramática, es la responsable de esta obra ganadora de un accésit del premio Montesín en 1994.

### Para reír

Vicente García Oliva, el abanderado de la literatura infantil y juvenil en asturiano, presenta *¡Muerra la Reina de Corazones!* (Editora del Norte; El Fumu los Trenes): original recreación de *Alicia nel País de les Maravies*. Una obra muy bien acabada, tanto en lo literario como en lo lingüístico. Nunca se trató este tema en asturiano con tal elegancia, y muy pocas veces en otras lenguas. Al renovar la inmortal obra de Lewis Carroll, García Oliva supera toda su vena humorística anterior y enriquece el patrimonio cultural del lector.

El humor y los juegos lingüísticos piden lectores curtidos y uno de los más sutiles es Pablo García, el dibujante. Hay que sumergirse en el texto sin prejuicios y participar en una de las propuestas literarias preferidas de García Oliva: la práctica controlada de las técnicas de Rodari, o lo que es lo mismo, enmarañar historias, hacer añicos la estructura tradicional de los cuentos populares, cambiar finales, juntar textos diferentes, retorcér el vocabulario, provocar al lector, picarle la curiosidad...

En el mismo sentido de reescritura, pero escogiendo el camino de la parodia para tratar el tema, el narrador plurilingüe Javier Frías Conde muestra *El nome*

*de la cosa* (Llibros del Peixe; col. Puzzle de Bolsu): desde la víspera de Navidad, cada viernes aparece asesinado un fraile en un monasterio aislado por la nieve. El abad de la orden de los cojicanos, igual que un nuevo Sherlock Holmes, precisa de todas sus células grises para descubrir al asesino. Los detalles, el ir y venir del lenguaje y las disgresiones son otras tantas disculpas para dejarse arrastrar por el juego del autor.

## Para saborear otras literaturas

Uno de los más importantes soportes de la interesante producción literaria recién reseñada es la altura alcanzada por la herramienta básica de la literatura: la lengua. Y la lengua literaria asturiana también se hace y se consolida poco a poco con la versión en asturiano de obras universales.

Los cuentos maravillosos y tradicionales suenan excelentemente en asturiano. Así, Sixto Cortina relee para nosotros otra de las historias de Sherezade que siguen encantando ojos y oídos: *El caballu d'ebanu* (Llibros del Peixe; col. Les Mil y Una Nueches) con ilustraciones en color de Mila García.

Por otro lado, un traductor/a anónimo recrea siete de los más conocidos cuentos de los hermanos Grimm presentados con dibujos de la edición original: *Blancañeve y otros cuentos de Grimm* (Vtp Ediciones; col. Un Calcetu con Cuentos).

La fina sensibilidad poética de Ánxel Álvarez Llano nos permite disfrutar también en asturiano de *Alfanhuí* (Editora del Norte; col. El Fumu de los Trenes) de Rafael Sánchez Ferlosio. El desparpajo de las industrias y andanzas de este muchacho queda tan perfectamente reflejado en la versión asturiana, como su ruta de aprendizaje o esa particular vitalidad que transmite.

Los y las lectoras acostumbrados y con ganas de revivir las aventuras clásicas y ampliar las fronteras del mundo conocido en la Edad Media pueden sumergirse en el *Llibru de les Maravies del Mundu* (Ámbitu; col. Obres de la Lliteratura Universal), de la mano de Marco Polo. Traducido, presentado y anotado por María Antonia Pedregal, es todo un descubrimiento.



GERMÁN GARCÍA, ESPANTAMURES, TRABE, 1996.

## Para endulzar

Para finalizar, damos ahora un paquetito de golosinas que acompaña a los regalos mayores el Día de Reyes, una mezcla en la que hay un poco de todo y que nosotros preparamos hoy con una serie de novedades editoriales difíciles de ubicar en el enorme campo de la literatura, pero de indudable interés para el público infantil y juvenil.

Una propuesta fresca, divertida, una apuesta de Llibros del Peixe destinada a los más pequeños: *El Pixín*. Revista infantil en asturiano. Las autoras son Mila García Pérez y Marina Lobo García, y el texto asturiano está al cuidado de Xilberto Llano. Hasta la fecha tiene publicados tres números, en los que encontramos cuentos, ecología («Biopágina» es el bonito título de la sección), biografías, juegos, adivinanzas, cómics, juegos tradicionales asturianos, museos, artistas... *El Pixín* no sustituye a ninguna otra publicación, viene a abrir —como tantas otras veces hizo Llibros del Peixe— una parcela nueva y a traer una bocanada de brisa cada tres meses.

*Los consejos de Pipi la Hipopótama*, cómic educativo pa neños (Vtp Editio-

rial), recoge las advertencias que le hace el León a su amiga Pipi para que sepa comportarse adecuadamente en cualquier situación. Los textos son de María Mackenroth y la versión asturiana de la propia editorial.

Como una propuesta didáctica con soporte literario hay que reseñar *A la gueta l'esbardu* (Editora del Norte; col. El Fumu de los Trenes) presentada por Xandru Martínez Ruz e ilustrada por F.V. Oliveira. En el año 2131, una joven llamada Ayalga está empeñada en demostrar que todavía existen osos, a pesar de que la última referencia sobre ellos data del 2037. Por otra parte, Gaspar Meana González prosigue escribiendo y dibujando, ahora con la colaboración de Xuan Bello en la traducción, su saga de raíz histórica ambientada en la Edad Media: la *Crónica de Leodegundo* (Llibros del Peixe), con tres nuevas entregas: *XI Embaxo 'l Iwan Cusro* (800-803 D.C.), *XII Jacob en Betel* (803-806 D.C.) y *XIII Carmen de Luna* (806-807 D.C.) ■

\* Severino Antuña González es maestro en el C P «El Bosquín», El Entrego, Asturias.